El Carácter en la Familia Católica

Basado en la VERDAD

DATOS PRÁCTICOS PARENTALES

Formar Niños de Carácter

A menudo, las familias se identifican por rasgos distintivos como su hospitalidad o su tendencia a defender a los más vulnerables. Cuando una familia se forma intencionalmente a partir de los valores del Evangelio y una vida sacramental, se hace evidente un carácter lleno de gracia. El carácter es el rasgo distintivo de la personalidad y el comportamiento que persiste, independientemente de la presión externa o la tentación personal. El carácter de la familia católica se basa en la verdad, se guía por principios, se nutre de la espiritualidad, se arraiga en la fe, se moldea por la confianza, se define por el amor y se sostiene en la gracia. La verdad es el tema central de este boletín.

La verdad, una cualidad definitoria de Dios, es fundamental para el amor propio y para las relaciones. Si yo no puedo confiar en ti, o tú no puedes confiar en mí, no podemos crecer en nuestra relación. El respeto y la integridad personal van de la mano. Ambos están arraigados en la verdad. Jesús explicó que solo cuando vivamos de acuerdo con sus enseñanzas conoceremos la verdad, y entonces esa verdad nos hará libres; libres para ser las personas que fuimos creadas para ser. Fuimos creados con un potencial único y una vocación sagrada para revelar la imagen de Dios a través de la comunidad y la responsabilidad social. Es en esta libertad en la que los padres cristianos desean que crezcan sus hijos. Para lograr este objetivo, los padres deben esforzarse por: ¡CONOCER la verdad! ¡HABLAR la verdad! ¡SER la verdad!

¿Qué es la verdad?

Dios es la verdad. La verdad de Dios es que Dios es puro amor; Dios vive en el amor; Dios quiere el amor. La naturaleza de Dios es el amor y, debido a su naturaleza, Dios te ama total e irrevocablemente. Ningún esfuerzo tuyo puede hacer que Dios te ame más, y ninguna elección tuya puede hacer que Dios te ame menos. ¡Dios ya te ama incondicionalmente porque así es Él! El amor de Dios por ti depende de la naturaleza de Dios, no depende de ti. El amor de Dios no es reactivo, ni cambiante, ni condicional.

La verdad de Dios se revela en las Escrituras y en la persona de Jesús. La verdad de Dios se explica en las enseñanzas de la Iglesia Católica y se resume en el Catecismo de la Iglesia Católica. Las vidas de hombres y mujeres santos dan testimonio de la verdad de Dios, y la verdad resuena en las almas de todas las personas de buena conciencia. La verdad de Dios es que Dios es inmanente (está cerca de ti y dentro de ti) y Dios es trascendente (está por encima de ti y más allá de ti).

Haz de la verdad el cimiento de la vida familiar

Cuando vives fiel a la identidad que Dios te ha dado, revelas la imagen de Dios al mundo. Para que Dios reine en el corazón y en el hogar, la verdad debe estar en el centro de la familia. La verdad es un cimiento de roca firme.

Dr. Patricia M. McCormack, IHM **Spanish Translator: Sr. Eileen Reilly, IHM**
© IHM Formative Support Services. All Rights Reserved.
Website: www.ParentTeacherSupport.org

- **Habla la verdad de Dios con persistencia.** "¡Predica la palabra! Manténte listo sea o no el momento oportuno (sea conveniente o inconveniente). Convence, reprende, exhorta, con toda clase de enseñanza y nunca pierdas la paciencia". (2 Tim 4, 2)

- **Habla la verdad de Dios con amor.** Habla con respeto, reverencia y ánimo. Recuerda: "Hay corazones que se han roto por palabras ásperas que el dolor nunca podrá reparar".

- **Elimina el "aguijón" cuando disciplines.** Habla con un sentido de desapego amoroso en lugar de una carga emocional. No transmitas mediante tus palabras, tono o lenguaje corporal una sensación de placer personal al corregir. Habla con amabilidad pero con firmeza. "Digan solo las cosas buenas que la gente necesita escuchar; cosas que los ayuden". (Ef 4, 29)

- **Piensa antes de hablar.** Responde en lugar de reaccionar. Ten preparadas expresiones como: "Déjame orar sobre esto y luego lo conversamos..." o "Necesito pensar bien en esto antes de darte una respuesta...".

- **Comparte con tus hijos ocasiones en las que te costó decir la verdad.** Deja que aprendan de tus experiencias de vida.

- **Pasa tres pruebas antes de hablar:**
  1. ¿Es verdad, y de quién es la verdad? En otras palabras, ¿representa la palabra de Dios o el ego personal?
  2. ¿Es necesario decirlo? ¿Sería el silencio más perjudicial o útil? ¿Es una cuestión de principios o una cuestión de preferencia?
  3. ¿Hay más probabilidades de que tus palabras sean aceptadas? ¡Date cuenta de que, si una persona se siente poco amada o respetada por ti, tus palabras caerán en oídos sordos!

- **Enseña a los niños que la razón para decir la verdad es que las mentiras rompen la confianza** y, por lo tanto, interfieren en las relaciones. Explícales que, aunque decir la verdad puede traer consecuencias negativas, el respeto y la relación se mantienen intactos.

- **Involucra a tus hijos en el análisis de una situación y en la predicción de sus consecuencias naturales** cada vez que un caso de verdad o mentira sea evidente en un programa de televisión, una película o un evento observable.

- **¡Esfuérzate por ser quien dices que eres!** Cuando falles, reconócelo y explica de forma muy sencilla tu plan para enmendarlo. Vive bajo la misma norma que esperas de tu hijo.

Perspectiva para los padres

Recuerda quién eres y de Quién eres. Recuerda lo mismo sobre tu hijo. Confía en que Dios proveerá lo que haga falta. ¡No estás solo! Aunque la vocación de la paternidad cristiana es increíblemente compleja, Jesús prometió estar contigo todos los días (Mt 28, 20). Puede haber días o temporadas en las que seas dolorosamente consciente de tus insuficiencias y te sientas poco capacitado para la tarea de la paternidad cristiana, pero has sido llamado a esta vocación. Dios sabe lo que hace. Y Dios no se equivoca. Dios sabe que tienes lo necesario para guiar a tu hijo hacia el discipulado. Confía en ti mismo de la misma manera que Dios confía en ti, y confía en que Dios completará la buena obra que ha comenzado en ti (Filipenses 1, 6).

Dr. Patricia M. McCormack, IHM **Spanish Translator: Sr. Eileen Reilly, IHM**
© IHM Formative Support Services. All Rights Reserved. **Website: www.ParentTeacherSupport.org**